

SACARON A DON QUIJOTE DE ZAPATOCA

Por Héctor Gómez Kabariq

La desmedida codicia del cura párroco de Zapatoca dejó a este municipio sin uno de sus mayores atractivos turísticos : el Museo Casa de Don Quijote.

Acosado por las presiones económicas del sacerdote Eliécer Delgado, el empresario Rodrigo Espíndola se vio precisado a abandonar el pueblo y a instalar el museo en la histórica ciudad de Villa de Leyva, Boyacá, donde ha sido recibido con gran entusiasmo y donde le han brindado todas las facilidades posibles.

HISTORIA

Desde hace varios lustros el joven emprendedor Rodrigo Espíndola tomó en arriendo la Casa de Ejercicios de Zapatoca, (de propiedad de la parroquia del municipio), y la convirtió en un comfortable hotel. Y en un inmenso salón ubicado en su interior, montó el Museo de Don Quijote, consistente en decenas de figuras de madera, algunas de tamaño natural, recreando todos los pasajes de la máxima obra de Miguel de Cervantes.

También había varias esculturas con motivos diversos.

Dada la gran afluencia de visitantes nacionales y extranjeros, (ni siquiera en España existe un lugar similar), años más tarde se vio precisado a tomar en arriendo una casona, (que no es de propiedad de la parroquia), en la cual montó y amplió el museo.

El lugar se convirtió rápidamente en uno de los más singulares atractivos de Zapatoca por su creatividad, originalidad y contenido cultural y didáctico. Cabe recordar que “la ciudad del clima de seda” vive del turismo.



NI SIQUIERA EN ESPAÑA EXISTE UN MUSEO SIMILAR

APARECE EL CURA

Hace algunos meses se posesionó como párroco de Zapatoca el sacerdote Eliécer Delgado y ahí empezaron los problemas para Espíndola y para Don Quijote.

Espíndola pagaba de arriendo por la Casa de Ejercicios cerca de tres millones de pesos mensuales pero de la noche a la mañana el párroco Delgado le subió ese canon a DOCE MILLONES DE PESOS MENSUALES, violando los términos del contrato vigente firmado entre las partes. El hotel escasamente produce unos cinco o seis millones de pesos brutos al mes.

Espíndola quiso conciliar con la parroquia pero no fue posible. Así las cosas, optó por empezar a consignar en una entidad bancaria lo mandado por el contrato del hotel y por buscar otro lugar para el museo.

VILLA DE LEYVA

El gobierno nacional se enteró de la situación y a través del Ministerio de Cultura le ofreció a Espíndola un amplio recinto en Villa de Leyva, uno de los mejores destinos turísticos del país.

Y efectivamente, desde hace un par de días Espíndola cerró el museo de Zapatoca y se lo llevó para esa ciudad boyacense donde ha logrado un verdadero éxito. En pocos días ya son miles los visitantes que ha tenido.

Seguramente en Villa de Leyva Don Quijote estará diciendo : *«En un lugar de Santander de cuyo nombre no quiero acordarme...»*.



**LA ORIGINALIDAD Y LA CREATIVIDAD DEL MUSEO SON ÚNICAS
PERDIÓ ZAPATOCA**

El municipio de Zapatoca, que hoy económicamente depende del turismo, se quedó sin este museo. Las gentes que hoy visitan la localidad preguntan por él y quedan desencantadas. Centenares de personas arribaban a esta localidad interesadas solamente en conocer el museo.

Espíndola adelanta un proceso jurídico contra la parroquia por violación del contrato de arrendamiento del hotel y por daños y perjuicios, y una vez se produzca el fallo entregará el inmueble y abandonará definitivamente a Zapatoca.

La indemnización a que haya lugar será pagada por los habitantes del municipio a través de las limosnas que religiosamente depositan en la parroquia durante los ritos católicos.

Nadie en Zapatoca conoce hoy las razones que llevaron al cura Eliécer Delgado a perseguir al empresario Espíndola, hasta obligarlo a abandonar la población.

Si bien la casona del museo no es propiedad de la parroquia, las absurdas presiones económicas del cura Delgado contra Espíndola provocaron que éste tomara otros rumbos.

Una vez se produzca el fallo sobre el arriendo de la Casa de Ejercicios, Espíndola se llevará para Villa de Leyva el mobiliario, (camas, sillas, mesas, televisores, etc.), pues todo ello es de su propiedad, y allí montará otro hotel.